

<p style="text-align: center;"><b>MISIÓN Y TAREA DEL CONSILIARIO NACIONAL DEL MRC.</b> <b>Pequeño Proyecto para la concreción.</b></p>
--

## **1.- Introducción.-**

Si he de ser sincero, ante la propuesta de asumir la tarea de consiliario nacional, leí al revés el mensaje evangélico “*el que conserve su vida, la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará*” (Mt.10,39); ahora, en estos tiempos, siguiendo los consejos de la cultura de la satisfacción, se ve uno tentado a “encontrar la vida en la conservación de la misma”, no obstante el cheque en blanco que frecuentemente he firmado –enseñanza recibida de la propia A.C.- me decía: “*mi salario lo tiene mi Dios*” (Is.49,4). Embarcado en esta dinámica, qué revelador ha sido en mi experiencia de consiliario rural:

- acompañar y seguir a aquellos que se han lanzado a la realidad rural, movidos por el Espíritu, para hacer Reino de Dios y su justicia, aceptando los signos que el espíritu va poniendo a nuestro alcance para caminar con ellos.
- ¡qué gozada escuchar y entender la Palabra desde retazos vivos de militantes, grupos, acontecimientos, logros, fracasos, esperanzas, desánimos, aciertos, utopías...! Poder compartir esta Palabra de Dios encarnada en el grupo, el pueblo, la parroquia y experimentar que “lo que el Evangelio dice no es verdad porque lo dice el Evangelio, sino que el Evangelio lo dice porque es verdad”.
- ¡Cuanta teología aprendida en la mística del Mto.! Claves fundamentales que conforman nuestra experiencia pastoral y de fe:
  - *la encarnación*: formar parte del mundo y quererlo.
  - *la compasión y la cruz*: el descentramiento que supone la pérdida de lo propio para que los otros sean nuestro centro; la alteridad compasiva; perder para que todos tengan vida.
  - *los signos de resurrección*: procesos personales y de grupo, ver cómo Dios va haciendo crecer, como la semilla y la levadura, desde el Espíritu del Resucitado la historia de cada persona, comunidad, Mto., aunque demos la sensación de “que cabemos todos en un coche”.

¿Cómo no convertirse cuando lo que acompañamos te sobrepasa y te admira?

De aquí arranco para aceptar con sencillez lo que, en estos momentos, se me pide para servir al MRC, porque he descubierto que el que está dispuesto a perder y arriesgar enriquece su vida y la gana y “*cualquiera que de de beber... a uno de esos humildes porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro*” (Mt.10, 42)

El pequeño Proyecto que os presento quiere encarnar este espíritu.

## **2.- El consiliario nacional en relación a los consiliarios del MRC.-**

Nuestra experiencia como consiliarios en el MRC nos ha educado para que las ventanas por donde percibimos la realidad estén suficientemente abiertas y que nada humano pase de largo. La revisión de vida ha sido una excelente pedagoga de la síntesis fe-realidad, empujándonos a contemplar la vida desde la compasión e invitándome a poner “gracia” en la tierra más sin gracia, a poner significado en los datos mas in-significantes, a ser sacerdotes de una manera determinada y entender que la fe esta hecha, como la semilla para la tierra, para ser mezclada con la vida.

Nuestra tarea en el movimiento nos ha enseñado a ser “discípulos”, a ponernos a la escucha de la vida y a partir de ahí despertar las capacidades de las personas, que se desarrollan en nuestros pueblos rurales como niño, joven o adulto.

Esta clave experimentada en nuestro ministerio es mucho más que un método inteligente, educativo y humanizador. Es una *forma teologal de vivrnos en cristiano y de encarar en cristiano todo lo concreto de la vida.*

*Es la mística que nos ha aportado el movimiento y tanta gente –consiliarios y militantes- de abrir esperanza contra toda esperanza, porque nos hemos dado cuenta que todo persona es asunto de Dios.*

Los consiliarios nos vamos **haciendo testigos y notarios** de todo lo que va ocurriendo en el interior del grupo, y, en algunos momentos determinados, **hacemos recuerdo** –conmemoración- de las cosas que han ido sucediendo en esta historia personal y grupal.

Y, sobre todo a rezar, gozosos, porque *“muchos profetas y reyes quisieron ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís vosotros y no lo oyeron” (Lc.10, 24).*

Y porque apreciamos nuestra tarea de consiliarios como *“de este tesoro que llevamos en vasijas de barro, para que se vea que esa fuerza tan extraordinaria es de Dios y no viene de nosotros” (2 Cor. 4,7-8)* es por lo que queremos cuidar en nosotros aspectos que nos ayuden a mantenernos y seguir en la brecha. Dios está al quite y nosotros nos ayudamos.

La mutua ayuda en esta parcela del Mto. pretende: salvarnos del acomodo, del refugio de lo sabido, del desinfe desilusionante, de la trampa conservadora y del síndrome del separado. Nos haga más consiliarios-sacerdotes.

Para ello hago estas propuestas.

## **2.1.- Propuestas concretas.-**

- Tener **dos encuentros de consiliarios** del MRC y MJRC, a nivel nacional, dentro de cada curso.
  - Uno podría ser en Madrid, en el mes de Noviembre, de una duración de día y medio.
  - Otro a final de curso, siempre y cuando se vea conveniente entre los consiliarios, cuando las tareas pastorales disminuyan, en algún lugar de cualquier Región donde haya consiliarios, de dos días al menos.
- Contenido:
  - un primer momento podríamos compartir la oración.
  - el resto nos ayudaríamos en alguna cuestión que, previamente hayamos contemplado y que, sería necesario tratar y ayudarnos.
  - la de final de curso: revisar el mismo y planificar para el próximo, aparte de convivir y aprovechar la visita para conocer-disfrutar.
  - En todo caso, serían encuentros para: reflexionar sobre nuestro papel y tarea (mística del Mto.), revisar cómo lo estamos haciendo, descubrir las dificultades, concretar los aspectos formativos para mejor realizar nuestra misión, hacer lectura creyente de los acontecimientos por los que va pasando el Mto. o los militantes, tratando de unir la fe y la vida...
- Invitar a los sacerdotes, residentes en el mundo rural, y sensibilizados con el MRC. No hay que olvidar que los sacerdotes somos cauce o somos tapón para la expansión del Mto.
  - inquietarles en esta tarea de la A.C., iniciarles al método y procesos educativos, invitarles a algún acto del Mto.....
- En la Asamblea o Encuentro Nacional, dejar un espacio, no mucho, para compartir los consiliarios que asistan.
- Tener contacto y hacer seguimiento a los Consiliarios, a través del correo electrónico sobre todo, para tenerles informados y al tanto de cualquier cuestión relacionada con el Mto. y con nuestra tarea.
- Conseguir un pequeño equipo de consiliarios que pudieran hacer algún seguimiento-acompañamiento a las diócesis, de una forma distribuida según la situación geográfica, puesto que el consiliario nacional no podrá estar por más que quisiera.

## 2.2.- Fundamentación.-

- *“Nuestra tarea como consiliarios en los Mtos. Apostólicos de A.C. es una forma de vivir la vocación sacerdotal como lo es vivirla en la parroquia y en otros campos específicos. Cristiano con los laicos y por ellos sacerdote, pastor y profeta animamos la participación en la triple función de servidores, sacerdotes y profetas” (La A.C. Española. Notas.)*
- *“Es necesario, es urgente que nos orientemos hacia una pastoral misionera de la Iglesia en España; no podemos seguir pensando en una pastoral de conservación; hay que emprender una decidida marcha hacia la evangelización con sensibilidad histórica para las coordenadas culturales de este momento histórico y con el necesario discernimiento eclesial” (Cong. Evangelización.1985)*
- Esta manera de trabajar nuestra es un **trabajo artesanal**: revelar el Reino de Dios a los pequeños y con medios pequeños. Por ello necesitamos acompañarnos y ayudarnos ante los desánimos y decaimientos. Ayudarnos en ser como *“el hombre sensato que edificó su casa sobre roca” (Mt. 7,24)*

## 3.- En relación a los militantes del MRC (organización, espiritualidad, formación)

En los tiempos que comencé a conocer el MRC y el MJRC, me maravilló el talante de laicos y consiliarios, su servicio, la unidad en el deseo de evangelizar y de construir una iglesia sencilla, servicial, de “levadura y sal” dentro de la realidad rural. Estaba fresco el Vaticano II, fieles al espíritu de la Gaudium et Spes, fui sintiendo en nuestro movimiento el amor a los pueblos y la preocupación por las personas como centro del compromiso de todo nuestro quehacer, amén de la predilección por los que son pobres y más necesitan.

He ido percibiendo, en el transcurso del tiempo, que requiere de cada uno de nosotros, los consiliarios, el saber *“acompañar la vida profunda y espiritual de los militantes”*; no mandar o querer controlar el Mto. De aquí se deriva una actitud que fundamentalmente es de encarnación en la vida de los militantes para comprenderles, saber discernir las llamadas del Señor en ese acompañamiento dentro de sus ambientes y saber extraer aspectos para poder ayudar a que vivan en plenitud la identidad cristiana. Desde este servicio a los laicos *“debemos cuidar particularmente la unidad entre fe y vida”*, que quiere decir ayudar a descubrir la voz del Espíritu en los signos de los tiempos, comprender sus compromisos dentro de los asuntos temporales.

**Nuestra tarea tiene mucho sentido en estos tiempos**, aunque no sea reconocida como algo “socialmente útil”:

- *en una cultura de lo barato y lo superficial...* podemos fecundar y buscar espacios de profundidad a los laicos, que les lleve a la contemplación de lo humano y lo divino en esta cultura. Por eso cuidaremos las herramientas que nos aporta el Mto.
- *en una cultura de luces cortas y del presentismo*, ayudamos a mirar el horizonte desde el evangelio de Jesús y creemos en los procesos de los militantes, desde la pobreza y la minoría, para acercarlos al Proyecto del Reino que dirige nuestro Padre. Sólo desde aquí valoramos nuestro trabajo con unos materiales de iniciación y profundización, el programar, revisar...
- *en una cultura de placer y de búsqueda de gozo rápido* sometido a la necesidad de nuevas sensaciones, acompañamos el gozo del compromiso de los laicos en su realidad, del que gana la vida apostando y arriesgando en valores que no son fáciles pero que son auténticos y duraderos. Desde aquí nos llena de gozo el crecimiento del militante en su preocupación por la justicia, la verdad, la entrega por los demás, el amor a su pueblo, la reflexión, la lectura, el compartir en su parroquia y diócesis.

- *en una cultura de exclusividad, división y apartados, de individualismos,* podemos ofrecer el sentido comunitario, la apertura al diálogo con los de dentro y los de fuera, queremos desarrollar nuestro ser católicos (universal). Desde esta comunión ayudar a valorar la organización del Mto. y el asumir tareas como una de las maneras más eficaces de amor a nuestros pueblos y a nuestra iglesia.

Aquí encontramos también nuestra razón de ser. Somos llamados para prestar a los militantes el servicio de **animarlos y ayudarles** para que vivan y se organicen como auténtica Iglesia de Jesús en los ambientes concretos, en comunión con el resto de la Iglesia.

### **3.1.- Propuestas concretas.-**

- El “**acompañamiento**” como un estilo o forma de realizar este servicio al MRC. Esta ayuda incluye:
  - presencia en todas las sesiones del Pleno y de la Permanente
  - preparar y animar la celebración cristiana en los mismos: oración compartida, celebración de la eucaristía y cuidar la calidad de las mismas.
  - acompañamiento es hacer compañía, vivir en cercanía, en simpatía... en principio, con los responsables laicos en estas plataformas organizativas del Mto., estando disponible.
  - vivido desde una actitud de servicio, teniendo en cuenta que la responsabilidad directa e inmediata en la dirección del MRC recae sobre los laicos –responsables en Permanente y Pleno-, más consejero y menos directivo, por lo tanto animándoles a asumir responsabilidades en materiales, boletín, revista, semanas, comisiones...
  - fomentar mayor conciencia eclesial que anteponga la comunión al propio criterio y que nos lleve a un conocimiento más profundo de la vida de la Iglesia
  - colaborar en la reflexión sobre cualquier tema que se suscite con estos criterios: escuchar más que hablar, interrogar más que afirmar, sin pretender tener todas las respuestas, reconociendo que solo el Señor es el Maestro.
  - aunar posturas o criterios diferentes; en los conflictos a veces inevitables, buscar ante todo la fidelidad al espíritu del evangelio y a lo establecido en el Mto.
- Impulsar la formación y espiritualidad de los laicos, elaborando y pidiendo colaboración a los expertos del Mto., en la medida de lo posible, materiales, escritos, documentos que puedan ayudar en estos aspectos a los militantes.
- Ayudar en el acompañamiento a la espiritualidad y la formación de los laicos, dentro del Mto:
  - velar porque se haga en los grupos la Revisión de Vida
  - hacer con ellos, para todo el Mto., lectura creyente y desde ahí, manifestar juicios sobre acontecimientos o situaciones que el momento nos demande
  - animar a que los laicos vayan tomando responsabilidades en el acompañamiento en la fe a los grupos.
  - alentar una cierta formación reglada: sobre las opciones (retomar) para la profundización, las claves del Mto., la iniciación...
- Impulsar la Iniciación , la Formación y la Vivencia de la fe, estando presente con el MJRC, en la Comisión de Formación.
- Mantener la unidad, la comunión y colaboración al interior del Mto., con otros movimientos de A.C. y con el resto de la Iglesia. Esto nos exigiría a todos:
  - promover y estimular el ejercicio de los distintos carismas, ayudando a descubrir y alentarlos, poniéndolos al servicio del MRC y de su misión evangelizadora en el mundo rural.
  - buscamos hermanar y armonizar –aunque sea perdiendo protagonismo- allí donde el personalismo tienda a imponerse.

### 3.2.- Fundamentación.-

- *“La presencia de la Iglesia en los diversos ámbitos de la sociedad civil –rural, obrero, de la cultura...- y de la evangelización a partir de la inserción de los laicos cristianos en ellos exige hoy, más que nunca, impulsar los Mtos. especializados” (CLIM.127)*
- *“El sacerdote consiliario representa al obispo en el movimiento y ejerce el ministerio sacerdotal con las siguientes funciones específicas: estar al servicio de la Palabra en orden a la educación de la fe; presidir la eucaristía y ser el ministro de la penitencia; promover la comunión eclesial tanto en el interior del Mto. como en la relación con la Jerarquía, y con el resto de la comunidad cristiana; alentar el desarrollo de los diversos carismas” (bases Generales de la ACE.12)*
- *“Pero la formación no cumple su específica finalidad si no ayuda, de hecho, a vivir y a fortalecer la coherencia cristiana, personal y comunitaria, en todos los aspectos y en todos los momentos. Formarse es “estar en forma”. Formarse como militante cristiano es “estar en forma cristiana”. Unificar la fe y la vida ha sido uno de los puntos centrales de la historia de la A.C.”( Nueva Configuración de la ACE.4)*
- Sea orientación el estilo que descubrimos en Jesús, que acompaña el proceso humano y de fe de sus discípulos que iban camino de Emaús (Lc.24, 13-35). Que conversa en profundidad y comparte la vida con aquellos primeros que le siguen para ver “donde vive” (Jn.1,37-39), o de Felipe que recorre pacientemente el camino del etíope, a su lado (Act.8,25-40)

### 4.- En relación a las diócesis.-

Los consiliarios **somos sacerdotes diocesanos**. Esa es “nuestra casa” y nuestra parcela de misión. En mi experiencia apostólica y demás consiliarios que conozco, las herramientas de la A.C., no son cañas únicas y definitivas, pero sí al menos nos han aportado el riesgo de echar las redes, entrar en la realidad, no quedarnos en la orilla y experimentar que Alguien está sacando partido a nuestro trabajo en una sociedad fuertemente secularizada. Precisamente en el paso de una iglesia de cristiandad a una iglesia de misión, es la A.C., la que nos está proporcionando visión, posición y respuestas. Eso nos hace decir, en los tiempos difíciles que pastoreamos: *“estamos apurados, pero no desesperados; acosados pero no abandonados” (2Cor.4, 10)* porque a través del cauce de la A.C. estamos inculturando la fe y contribuyendo a fermentar la realidad con el evangelio.

Es por lo que la experiencia nos ha aportado y porque todavía se sigue considerando a los Mtos. Especializados de la A.C. “monocultivo socialero”, por lo que hay que tener en cuenta, en los primeros peldaños de la escala del consiliario, a las diócesis.

#### 4.1. Propuestas concretas.-

- Promover y facilitar el dialogo y la comunión eclesial del Mto. con el obispo. Estamos dentro de un Mto. de A.C. para evangelizar al mundo rural. Por ser Mto. de A.C. debe buscar que ese diálogo y comunión se concreten en una colaboración estable y permanente entre el obispo, consiliarios y laicos para esa evangelización. El consiliario debe promover y facilitar esa dimensión de dialogo y comunión.
  - que el Obispo de cada diócesis no se desentienda del Mto., sino implicarle y complicarle en nuestra tarea que es su tarea
  - que los militantes de cada diócesis asuman el riesgo de no ir por libre y se impliquen en los planes pastorales diocesanos, arciprestales, parroquiales.
- Favorecer la creación de un **equipo diocesano de consiliarios de los Mtos. de A.C.**, si no existe, e intercambiar experiencias con otros de otras diócesis, si ya están funcionando. Podría tener este cometido:

- concretar aspectos formativos a potenciar según los procesos.
  - compartir la tarea, dificultades y logros del consiliario
  - profundizar en lo educativo y evangelizador
  - animarnos y fortalecernos en lo que hacemos.
- Conocer y acompañar a las Comisiones Diocesanas. Aunque esto no deja de ser un ideal, podría facilitarse con el equipo de consiliarios que pudiera atender según la situación geográfica, y lo mismo se podría decir para iniciar al Mto.
  - Poder ofrecer y mostrar, dentro de la Pastoral Rural Misionera, el MRC y el MJRC, en conexión con el Consiliario nacional de jóvenes, a obispos, vicarios y sacerdotes.
  - Promover, a nivel de diócesis o provincia eclesiástica, algún encuentro-cursillo que asiente o profundice entre militantes en iniciación o laicos/as que deseen, los aspectos fundamentales del Mto. Hacerlo en conexión con el Mto. de jóvenes.
  - Ver el modo de implicar a religiosos y religiosas.

#### 4.2.- Fundamentación.-

- *“La A.C. no es una asociación más, sino que en sus diversas realizaciones tiene la vocación de manifestar la forma habitual apostólica de “los laicos en la diócesis”, como organismo que articula a los laicos de una forma estable y asociada en el dinamismo de la pastoral diocesana. Con razón Pablo VI inicialmente y, últimamente y con frecuencia Juan Pablo II han calificado la A.C. como “una singular forma de ministerialidad eclesial” (CLIM 95)*
- *“ Los candidatos al sacerdocio, los sacerdotes y religiosos, además de la adecuada formación para convocar y reunir a la comunidad.... es necesario que conozcan la realidad del apostolado seglar...se capaciten para acompañar a los laicos y les permita respetar y promover el protagonismo y la libertad que les corresponde por derecho ” (CLIM.87)*

#### 5.- **En relación a lo institucional (Consejo de A.C., reunión de Consiliarios Generales, Comisiones Nacionales, Obispo Consiliario...)**

En algún encuentro con consiliarios compartimos las dificultades en el acompañamiento de la espiritualidad de los laicos: lo que cuesta iniciar en cualquier movimiento, los pasos costosos y lentos de algunos militantes para vivir la eclesialidad a tope...

Todos somos conscientes de lo difícil que resulta encontrar ese punto exacto de equilibrio que salve, por una parte, la comunión eclesial y, por otra, el respeto profundo a la conciencia de los laicos, amante de su autonomía y libertad, pero deseosa de contribuir a mejorar, con su crítica y su esfuerzo, el rostro de una Iglesia que, con bastante frecuencia en los ambientes actuales, se la critica o se la da de lado.

Si es verdad que nuestro ministerio ordenado es un don que Cristo hace a la comunidad de sus seguidores, esto significa que los consiliarios nos vemos como alguien que presta un servicio en nombre de Cristo para ayudar a que el MRC crezca en la unidad y fidelidad al Evangelio:

- porque “nosotros no nos predicamos a nosotros mismos” sino a Jesús, tal como nos lo han transmitido la “fe apostólica”
- porque la misión de consiliarios no la “poseemos” como algo propio, sino que la hemos recibido de la Iglesia para la construcción del Reino
- y porque en un Mto. de A.C., como es el MRC, una de las cosas que se pretende es que sea toda la Iglesia (no solo nosotros) la que se comprometa en la evangelización del mundo rural

Por lo tanto al realizar esta tarea de consiliario nacional, es lógico hacerlo desde una eclesialidad incuestionable en unión con los demás consiliarios de los Mtos. de A.C. No tendría sentido “ir por libre” en el servicio que se me encomienda ni por espíritu ni por eficacia en la misión apostólica.

## 5.1.- Propuestas concretas.-

- Estar presente y colaborar en las reuniones de los Consiliarios Generales. Esta tarea se podría, en algunas ocasiones, realizarla en contacto con el Consiliario del MJRC. y compatibilizar la presencia de uno u otro, dadas las distancias.
- Atender, en lo posible, a otros encuentros nacionales que ya tienen fijado un calendario de reuniones: Consejo General de la A.C., Comisiones Generales, Comisiones Generales con las Diocesanas de AC...etc.
- Contacto con las experiencias de encuentros de sacerdotes y seminaristas que tienen la HOAC y JOC, a nivel nacional, y ver qué posibilidades podríamos tener nosotros, sin perder nuestra identidad rural.
- Informar en los Plenos y Permanentes de todas aquellas cuestiones, emanadas de estos encuentros nacionales, que, por su importancia, pueden tener repercusión en el MRC.

## 6.- Algunas dificultades.-

Ciertamente, todo lo expuesto en este pequeño proyecto es el ideal a seguir. Pero en esto, como en todo, hemos de ser -consiliarios y militantes- tremendamente realistas y contar con las limitaciones y dificultades que encontramos a partir de nuestra propia realidad.

Estas dificultades puedo concretarlas en lo siguiente:

### ▪ **de tipo personal.-**

Lo que proviene de mis limitaciones e incoherencias. Soy consciente de que “llevo este tesoro en vasija de barro”. Tengo mi propia historia y la propia formación que, a veces, me puede condicionar en las resistencias a la conversión.

En algunos momentos, tal vez urgido por la cantidad de tareas a realizar -os pasará a muchos así- me puedo convertir en “funcionario” y “activista” que está muy ocupado pero sin vivir en profundidad el sentido de lo que hago y el por qué y para quien lo hago.

### ▪ **de tipo social.-**

El hecho de estar trabajando en este mundo rural, buscando una pastoral misionera y dentro de los cauces de la A.C., me lleva a percibir, os pasará a vosotros también, que todavía para algunos militantes somos los representantes de una Institución a la que miran con desconfianza. Ante esto-, muchas veces nos vemos en la necesidad de ir quitando barreras y desconfianzas ante nuestra tarea y, no siempre, esto es fácil.

### ▪ **de tipo eclesial.-**

O más bien eclesiásticas, que provienen de dos ángulos:

- la mayoría de los consiliarios no estamos dedicados exclusivamente ni siquiera fundamentalmente, a animar la vida del MRC. Tenemos que compartir otras tareas pastorales, que en mi caso son parroquiales de varios pueblos, responsabilidades arciprestales... y no siempre esto es así por propia voluntad, sino que me viene impuesto sobre todo por la falta de sacerdotes en mi diócesis.

Esta es la razón por lo que en bastantes ocasiones no podré asistir a las demandas que tenga, bien de alguna diócesis o a nivel nacional.

- la desconfianza con la que todavía en muchos sitios se mira el trabajo de los Mtos. de A.C., dificulta más nuestra tarea.

## 7.- Conclusión.-

En la Iglesia, que es Pueblo, siempre se coopera, bien como militante, bien sea, en mi caso como consiliario con otros militantes, con otros consiliarios y con los pastores, que son también hermanos, y siempre se coopera con el Señor Jesús, que es la Vida verdadera, que es el arquitecto y piedra angular, y nosotros albañiles, que podemos cansarnos.

Este pequeño proyecto no quiere ser algo puntual, sino que es una trayectoria mía, vuestra y de tantos y tantos consiliarios y militantes, de antes y de ahora, que han creado un estilo, una forma de trabajar, un trayecto común asumido con roces y cercanías, pero siempre en la misma dirección. Ha sido poner por escrito la vida de mucha gente que piensa, siente y trabaja así. Por eso está elaborado con humildad, porque otros y otras son también los protagonistas, de antes y ahora, que colaboramos en esta tarea, sintiendo desde dentro que *“si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los albañiles...y es inútil que madrugemos, que velemos hasta muy tarde, que comamos un pan de fatigas, si Dios lo da a sus amigos mientras duermen”* (Salm.127, 1-2)

Enrique Gómez Rodríguez.  
Movimiento Rural Cristiano.  
Junio 2008